

La reactivación del Pacto por México es, sin duda, una buena noticia. Se trata de un instrumento útil para poder procesar y sacar adelante acuerdos largamente postergados en la agenda nacional, acuerdos que por la propia volatilidad de la política nacional pueden terminar poniéndose en peligro en cualquier momento.

Eso ocurrió con toda la historia Sedesol-Veracruz y el presunto uso de programas sociales en las elecciones locales. El tema, con videos y grabaciones, fue bien presentado por el PAN local al mismo tiempo que se sobredimensionaban las acusaciones hasta solicitar juicio político para 57 funcionarios, incluyendo al gobernador Javier Duarte y la secretaria Rosario Robles. El PRD se trepó rápidamente al tema, tratando de ajustar viejas (y mezquinas) cuentas con la secretaria. Que nadie se asombre, es parte del juego político de partidos y gobiernos, sobre todo cuando comienza una campaña electoral que definirá la correlación interna en catorce estados y, en ese contexto, la propia hegemonía (o pérdida de ella) de las dirigencias de los dos principales partidos de la oposición, mientras que para el gobierno federal, el buen manejo de ese proceso determinará la posibilidad de trascender con el Pacto la próxima oleada de reformas, incluyendo la energética y la fiscal (y con la financiera como paso previa de ambas).

En Sedesol, pese a la ofensiva que sufrió Robles, se hizo lo que se debía: se separó de sus puestos en cuanto se presentó la denuncia a siete funcionarios presuntamente involucrados en el caso. Aquella declaración presidencial de "no te preocupes Rosario..." puede haber sido políticamente incorrecta pero también estableció un límite para la negociación que se veía inevitable

RAZONES

A TODOS LES CONVIENE

• JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ •



con los partidos. En el proceso, en el tira y afloja de las negociaciones posteriores, el gobernador Duarte tuvo que aceptar la renuncia de uno de sus hombres de confianza, el secretario de Finanzas Salvador Manzur, mientras que la FEPADE activó procesos contra seis probables involucrados. ¿Porqué no había actuado antes la FEPADE? Porque no se había realizado la denuncia correspondiente ante esa fiscalía.

El agregado que se le ha realizado al Pacto es una buena opción para salir de esa crisis (impasse dijeron que era) que lo azotó. En realidad el agregado no inventa ni mucho menos el hilo negro: ratifica, en la mayoría de los casos, lo que los gobiernos (no sólo el federal sino también los locales) están obligados a hacer en términos electorales y de utilización de recursos públicos, pero establece mayores controles, mejores mecanismos para permitir que las leyes y reglamentos se apliquen correctamente. Lo que no puede hacer es meterse en temas como los nombres de los delegados definiendo si son o no operadores electorales, porque se trata de definiciones subjetivas que ningún estado puede sostener: lo que se debe corroborar es que no se violen las leyes, pero asumiendo también que las políticas sociales, y eso se aplica tanto al gobierno federal como a las administraciones locales, respetando esas leyes y normas, son estrategias que le dan su verdadera personalidad, su

sello, a un gobernante, a un partido. Pensar que la labor de gobernar se basa sólo en administrar es tan absurdo como ilusorio. Y ningún gobierno se puede atar de manos en ese sentido. Si sus políticas son buenas o malas, ya lo decidirá el electorado.

En todo caso la reanudación de las actividades del Pacto (que en realidad

nunca se interrumpieron plenamente porque sobre todo en el Congreso las cosas siguieron funcionando relativamente bien, como lo demostró, no sin pequeños contratiempos, la reforma en telecomunicaciones) es una buena noticia para Jesús Zambrano pero sobre todo para Gustavo Madero, que nunca estuvo más cerca de tener que separar a su partido de ese acuerdo que durante las últimas semanas. Para Madero sacar este agregado era una cuestión vital, y lo logró, lo que le dará un respiro y un margen interno hasta las elecciones.

El 7 de julio, sin embargo, terminará determinando muchas cosas. En los hechos, mientras que el PRD y el PAN se enfrentarán a una dura prueba electoral, para el PRI resultará imprescindible que los resultados sean legítimos y verosímiles. Por supuesto que el príamo quiere que el resultado en los 14 estados legitime la labor de Peña Nieto en estos meses, pero también sabe que no puede apostar a carros completos que harían más complejos, en lugar de allanar, los procesos y cambios futuros, sobre todo los energéticos y fiscales. En todo caso, la medida de la legitimidad y verosimilitud pasará por la transparencia del proceso. Y en ese sentido, este triunfo del PAN y el PRD en el Pacto se puede convertir en uno plenamente compartido por el PRI y el gobierno federal. A todos les conviene.

ARTÍCULO

¿CONVIENE GRAVAR LOS ALIMENTOS?

• ROGELIO RAMÍREZ DE LA O. •

Ya inició la fase de propaganda en favor del IVA en alimentos, el cual hasta ahora tiene una tasa cero. Nadie puede argumentar convincentemente que este impuesto no golpeará a las familias de menores ingresos en relación con las de ingreso alto. Aunque éstas gasten más en alimentos, pues comen más y mejor, la parte proporcional de su gasto que ahora estará gravada es mucho menor que las de ingresos bajos.

El 10% de las familias con menores ingresos hoy gasta 48% de sus compras totales en alimentos. En el otro extremo, el 10% con mayor ingreso gasta 32%. Por lo tanto, los de menores ingresos pagarán más de su ingreso, aunque todos resultarán afectados.

Quienes proponen este gravamen desde hace más de una década agregan que, sabiendo lo anterior, el cobro del IVA a los más ricos daría recursos al gobierno para devolver a los más pobres su costo adicional por alimentos. Esto lo harían utilizando los programas sociales y con suerte tal vez a los pobres les darían un poco más de lo que aportan, lo que entonces Vicente Fox llamó, un reembolso "copeteado".

Pero esto va a depender de a cuántos quiera el gobierno reembolsar. Si reembolsa sólo a los que sufren pobreza extrema, el plan es factible, pero si lo quiere reembolsar a la clase media modesta, con ingresos alrededor de 10 mil pesos mensuales, el programa sería tan extendido y costoso que ni siquiera valdría la pena intentarlo.

Por otra parte, descansar en programas sociales para atender un problema de ingresos insuficientes es algo que ya se volvió un vicio del Estado Mexicano. El aumento de costos presupuestales de dichos programas es alarmante por lo que indica, sobre todo cuando Coneval estima que hay 52 millones de pobres. El problema de origen es la falta de crecimiento y empleo para la mayoría, y la pobreza es sólo el síntoma. Intentar curar el síntoma con subsidios crecientes sólo logrará expandir la burocracia de programas sociales. Y, algo que ya está ocurriendo, que los beneficiarios esperan a que llegue el beneficio y van perdiendo la habilidad de trabajar.

Para colmo no hay razón para tener confianza en que los recursos de dichos programas vayan a quienes más los necesitan. Las grabaciones de Veracruz sobre cómo el PRI planea utilizar dichos programas para dirigir los apoyos a quienes estén dispuestos a votar por ese partido así lo sugiere.

Pero aun cuando, por algún milagro, los programas sociales fueran a reembolsar a los pobres su costo por el IVA en alimentos, toda la clase media quedaría desprotegida. Así, en el rango de gastos por hogar de 12 a 27 mil pesos mensuales, que incluye el grueso de la clase media en varios niveles, las familias dedican 46% de su gasto a alimentos.

Si se les aplicara la tasa de 16%, el impacto sería más de lo que hoy gastan en educación o ropa. Por lo tanto no es que el gobierno no pueda compensar a los extremadamente pobres, sino que eso no aliviaría a la clase media que cada vez ve reducirse más sus posibilidades de progreso material. Este sector ya está afectado por el alza del transporte, la falta de escuelas públicas para sus hijos y el alto costo de las privadas, el aumento de la electricidad y otros energéticos y sobre todo salarios que no han aumentado para la gran mayoría en un buen número de años.

No hay forma de vestir el IVA y presentarlo como favorable para la mayoría. En la clase media, donde los discursos oficiales se escuchan cuando empiece la propaganda del pacto a decir que sólo impactará a los ricos? Probablemente se distanciarán aún más del gobierno.

Comentarios: rograo@gmail.com

CRONISTA DE GUARDIA

HAY DE MADRES A MADRES

• HOMERO BAZÁN •

Mientras los principales restaurantes de la Ciudad de México ya preparan sus menús especiales para este viernes 10 de mayo y las floristerías han encargado a sus proveedores dobles y hasta triples pedidos para surtir la demanda, me he encontrado con muchas madres, sobre todo de la nueva generación, que miran con cierta reserva tantos preparativos.

Al tiempo que la Cámara de Comercio, Servicios y Turismo Pequeño de la Ciudad de México ha anunciado que espera una derrama económica de 142 millones de pesos, me tocó escuchar en la fila del banco a dos madres treintañeras, una de ellas historiadora, por lo que pude entender, la otra psicóloga, y que se quejaban de cómo en lugar de tanto mercantilismo, días como estos serían una buena oportunidad para recordar a mexicanas que han dejado huella en la historia.

"En vez de rosas y globos cursis, deberíamos acordarnos de tantas madres de la patria", afirmaba una de las amigas, quien mencionó a Hermila Galindo quien en 1916, con apenas 20 primaveras, subió con decisión a la tribuna del Congreso para exigir el derecho al voto de la mujer.

Ya en el pasado había yo indagado sobre esta valiente mujer, quien desde su llegada a la Ciudad de México

en 1911, simpatizó con la causa maderista y sin cumplir aún los 15 años fue una activa opositora del traidor Victoriano Huerta.

Aquella envidia ya era conocida por su familia desde que ella cursaba la primaria. A menudo sus maestros y compañeros de la escuela escuchaban los apasionados comentarios de Hermila en contra de Porfirio Díaz a quien consideraba un derrochador.

En la ciudad se unió con numerosos grupos de mujeres que buscaban la igualdad de género, el derecho a poseer propiedades e incluso a ocupar cargos públicos.

Se decía que la pasión de Hermila al hablar era contagiosa. Con unas cuantas frases podía explicar hasta a la doña más humilde por qué los ideales del movimiento feminista debían ser una prioridad nacional.

Poco antes de aquel histórico día en que tomó la tribuna, se realizó el Primer Congreso Feminista, mismo que significó un escándalo para el sector masculino en nuestro país y los funcionarios que afirmaban que la mujer debía quedarse en el hogar a realizar tareas domésticas, además de advertir que su escasa experiencia política era vulnerable a la manipulación por parte de intereses oscuros.

Por supuesto la libertad sexual fue también un tema recurrente de esta

valiosa militante, quien se burlaba en público de las estrictas normas morales, de vestimenta y tradición impuestas a las mexicanas y afirmaba que en "terrenos de cama, las mujeres sentían los mismos deseos que un hombre".

Muchos más dolores de cabeza provocó en vida a la sociedad machista esta valiente mujer, cuya obra fue clave para que finalmente en 1917, como todos sabemos, la mujer mexicana naciera jurídicamente entre las protestas de retrógradas, el aplauso de los visionarios y la lamentable ignorancia de millones de compatriotas que casi un siglo después no se han enterado de este hecho.

"Por eso este Día de la Madre debería de ser celebrado de forma distinta", afirmó la mamá psicóloga en la fila del banco, quien agregó:

"Lo que menos quiere una es asistir a esos aburridos festivales escolares llenos de cursilerías. La verdad es que muchas no lo admiten, pero su forma ideal de celebrar esta fecha, sería que el marido cuidara a los hijos desde la mañana y nosotras tener el tiempo de irnos con nuestras amigas a desayunar y echar el chal, luego a un spa, por la noche a un bar o a una disco a ligar, ¡eso sería en verdad un Día de la Madre!".

"Además, por ley se deberían cambiar en este día los términos al hablar", afirmaba su amiga, quien proponía que en lugar de decir "está padrísimo", el recurso oficial debería ser: "¡está madrisimo!", y connotaciones negativas como "Te voy a romper la madre", cambiar por "Te voy a romper el padre"... "mínimo un día de descanso para las alusiones a las madres", fue lo último que escuché de aquella genial charla.

homerobazanlongi@gmail.com
Facebook: Homero Bazán Longi

POR LA ESPIRAL

MÉXICO NECESITA MÁS BANCA

• CLAUDIA LUNA PALENCIA •



Las instituciones de crédito en México requieren asumir un mayor compromiso para funcionar como verdaderos motores de impulso para proveer los elementos necesarios, vía el crédito, tanto a personas físicas como morales, a fin de contribuir a la expansión del PIB.

Tal parece que la historia de las instituciones de crédito en el país ha tenido una etapa larga de reproches acerca de una participación escasamente significativa para todo cuanto refiere al crecimiento.

No hay manera de encontrar el modelo perfecto que encaje en lo que se espera tanto para beneficio de las empresas de todos los tamaños, como para las personas que requieren de distintos tipos de crédito.

Desde las transformaciones más significativas iniciadas al final del sexenio del presidente José López Portillo, cuando decretó la nacionalización, hasta el carácter más privatizador adquirido en el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari y la posterior extranjerización con el presidente Ernesto Zedillo.

En los últimos doce años, continuó el privilegio hacia el capital foráneo en las instituciones de crédito y realmente pocos grupos financieros conservan el sello nacional, en este caso, Banorte, lleva el liderazgo con "el sello de la casa".

Pero no todo está hecho. La transformación iniciada desde 1982, no termina de culminar, el presidente Enrique Peña Nieto y su equipo lo saben bien, de allí la idea de plantear una reforma financiera para que los grupos financieros acompañen al país con un mayor apalancamiento.

Uno de los cuestionamientos más frecuentes versa sobre la falta de sucursales bancarias en diversas partes del territorio mexicano.

De acuerdo con datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) y Banco de México, de los 2 mil 456

municipios que tiene el país, el 64% no cuentan con sucursales bancarias y el 63% no tienen cajero automático.

¿Con estos datos cómo le pides a la gente que deje de ahorrar en tandas, caiga en los típicos fraudes de cajas de ahorro ilegales o no acuda a pedir prestado al usurero de la colonia?

Con base a la información de la CNBV y Banco de México, sabemos que en 1994 había 4 mil 888 sucursales; en 2000, 7 mil 039 y en junio de 2008, 9 mil 980 oficinas bancarias. En enero de 2013, un total de 12 mil 392 oficinas.

Ello significa que en 1994 había una sucursal bancaria para atender a 17 mil 962.35 personas; en 2000 a 13 mil 979.25 y en junio de 2008 a 10 mil 771.54 personas. Y en enero de 2013, había una sucursal bancaria por cada 10 mil personas dado el avance demográfico.

De ellos se desprende no sólo la falta de cobertura geográfica por parte de las oficinas bancarias, sino que la inclusión financiera en el país no es igual para todos, se margina de la misma forma que existe la exclusión social y económica.

Entre mayor pobreza, mayor exclusión social y económica y menor inclusión financiera.

No hay forma entonces de proveer a la gente más necesitada de las herramientas necesarias para romper, vía el crédito, la brecha de su pobreza generacional.

Pero el tema de la inclusión financiera

es más profundo, de allí la importancia de la reforma financiera impulsada por el presidente Peña Nieto y que, podría empantanarse, debido a la politización de diversos temas que orbitan en la agenda nacional.

A COLACIÓN

El proyecto liderado por el Grupo Consultivo de Asistencia a los Pobres (CGAP por sus siglas en inglés) advierte que en el caso de México a pesar de ser una economía que contribuye con 30% del PIB de América Latina arrastra niveles demasados bajos de bancarización, menos de 25% respecto al PIB nacional, cuando comparado con otras economías de la región sus niveles son mayores a los mexicanos. Por ejemplo: en Bolivia es de 40% del PIB y en Colombia del 38 por ciento.

¿Qué es lo que está fallando? Fundamentalmente la falta de interés de la banca en México para invertir en la expansión de sucursales bancarias y contratar personal para atenderlas.

Esta atonía, la refieren especialistas como Hannah Siedek, del CGAP, en declaraciones a medios nacionales señala que: "Nos hemos dado cuenta de que para los bancos es bastante difícil cambiar de mentalidad y adaptarse a una clientela diferente a la de zonas urbanas y estratos económicos más altos. Quizá haya posibilidades de unir esfuerzos con la banca comercial. A mí me preocupa el costo de los servicios financieros, porque México tiene tasas de interés mucho más caras en comparación con otros países".

El escenario es aún más lacónico. Según la consultora Sigma y Sigmarket, el 86% de los hogares mexicanos tienen bajos niveles de penetración de la banca.

PD. Mi twitter @claudialunapale.
Mi blog es http://claudialunapalencia.blogspot.com